

RENACIMIENTO

Han pasado solo nueve meses desde que Nehemías escuchó por primera vez la palabra mientras estaba en Susa sobre el estado total de deterioro del muro alrededor de Jerusalén. Pasó los primeros cuatro de esos nueve meses orando y ayunando sobre qué hacer al respecto. Entonces, en cinco meses reunió suministros, cruzó 800 millas de desierto, reunió a la gente y construyó el muro.

Ahora, ¿no crees que después de eso sería hora de tomar un pequeño descanso? ¿Al menos un año sabático de tres o cuatro meses? Pero no, Nehemías ahora comienza a enfocarse en la tarea más grande de todas. Se centra en la transición del liderazgo. Nehemías no vino a Jerusalén para convertirse en un pequeño monarca. No llegó a ser rey durante 30 años. Vino a construir un muro. El rey Artajerjes incluso le preguntó: "¿Cuándo volverás a casa después de terminar?" Así que ahora él

Por lo tanto, es hora de nombrar líderes. Nombra a un compañero llamado Hanani para que sea responsable del gobierno diario de Jerusalén. Luego nombra a un hombre llamado Hananías como comandante militar para que esté a cargo de la defensa de la nación. La Biblia señala específicamente que eligió a estos dos hombres porque eran íntegros y porque tenían temor de Dios. Ha pasado de la construcción a la consolidación, y ahora busca el liderazgo para la consagración.

Nehemías había venido a construir un muro y luego a edificar un pueblo. El muro era importante solo en términos de lo que significaba para la vida de las personas. Mucha gente hoy asume que la construcción y la estructura garantizarán una vida vibrante. Tendemos a pensar que si solo construimos todo, organizamos todo y configuramos todo, tendremos un avivamiento. ¡Eso está mal! Nehemías se dio cuenta de que el muro solo creaba el entorno necesario para su objetivo. Su verdadero objetivo era la reconstrucción de los corazones y las mentes de las personas. Quería que lo que Pedro llamaría cientos de años después "las piedras vivas" estuvieran en su lugar para que Dios pudiera bendecir verdaderamente a la nación. Entonces, ¿cómo haría eso?

Así como Nehemías nombró líderes sobre los asuntos cívicos y líderes sobre los asuntos militares, necesitaba nombrar a un líder sobre la vida espiritual de Israel. Nehemías sabía que él no era ese hombre. Así que Nehemías da un paso atrás y deja que otro pase al frente para guiar

espiritualmente al pueblo. Ese hombre era Ezra. Cuando llegó el mes séptimo y los israelitas se establecieron en sus ciudades, todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza delante de la puerta de las Aguas. Dijeron a Esdras el escriba que sacara el libro de la Ley de Moisés que el Señor había mandado a Israel. El primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la asamblea, que se componía de hombres y mujeres y de todos los que podían entender. (Nehemías 8:1-2)

Una iglesia puede fácilmente cometer el error de pensar que su vida está en su estructura y organización. Si no tenemos cuidado, cometeremos el error de pensar que de ahí viene nuestro poder; que proviene de nuestra organización, nuestro edificio o de nuestros números en lugar de recordar que nuestro empoderamiento proviene de Dios y Su palabra. Ese es el único lugar de donde viene. ¿Cómo pasó Nehemías de construir piedra caliza a construir piedras vivas?

1. Hambre por la palabra de Dios.

No habrá avivamiento hasta que uno anhele la palabra de Dios. Los reunió a todos y todos tenían esta gran hambre de escuchar la palabra de Dios. La razón por la que tenían tanta hambre era porque habían estado en medio de una hambruna espiritual. En los días de los reyes, Dios a través de los profetas dijo que si lo desobedecían, los enviaría al cautiverio. En cautiverio iban a tener hambre espiritual. De hecho, el profeta Amós profetizó: "Vienen días, declara el Señor soberano, en que enviaré hambre a la tierra, no hambre de alimento ni de sed de agua, sino hambre de oír las palabras del Señor. " (Amós 8:11) Efectivamente, fueron al cautiverio babilónico seguido del dominio persa. La gente había pasado por décadas sin poder escuchar la palabra de Dios como lo habían hecho cuando vivían en su país natal. ¿Te imaginas vivir en un ambiente donde tú y yo no tuviéramos acceso a la palabra de Dios?

Para un cristiano con el corazón encendido por Dios, no tiene el brazo torcido para alimentarse de la palabra de Dios. Simplemente no es una opción. En nuestra cultura actual, estamos en medio de una hambruna espiritual porque estamos convencidos de que Dios ya no habla, entonces no venimos a escuchar.

2. Honrado la palabra.

Y lo leyó en voz alta desde el amanecer hasta el mediodía, de cara a la plaza delante de la puerta de las Aguas, en presencia de los hombres,

mujeres y otros que podían entender. Y todo el pueblo escuchaba atentamente el libro de la ley. Esdras, el escriba, estaba de pie sobre una alta plataforma de madera construida para la ocasión. A su lado, a su derecha, estaban muchos otros hombres". (v. 3): "Esdras abrió el libro. Todo el pueblo podía verlo porque estaba de pie sobre ellos, y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. Esdras alabó al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo levantaron sus manos y respondieron: 'Amén, Amén'. Luego se inclinaron y adoraron al Señor con el rostro a tierra". (v. 5) ¿No es increíble? El avivamiento ocurre cuando la gente trata la palabra de Dios como un tesoro.

En todo Estados Unidos, hay iglesias que devalúan la palabra de Dios. Te asombraría cuántas iglesias en esta ciudad se están reuniendo que no creen ni enseñan que la Biblia es inspirada. Te sorprendería la cantidad de lugares donde los predicadores ridiculizan totalmente o trivializan los milagros y dicen: "Oh, esas historias ficticias son solo para enseñarnos la buena moral". Déjame decirte que cuando prevalece esa actitud, no hay vida, no hay avivamiento.

Mira cómo los judíos honraron la palabra de Dios. Lo primero que veo que realmente me impresionó fue su falta de conciencia del tiempo. Durante seis horas, Ezra leyó la ley y se pusieron de pie y escucharon. Ni siquiera puedo empezar a imaginar eso. Me doy cuenta de que desarrollaron mejores habilidades para escuchar que las que tenemos como pueblo, pero se mantuvieron firmes y escucharon porque estaban ansiosos por que Dios les hablara. Incluso los adolescentes lo estaban absorbiendo. No tenían conciencia del tiempo.

Honraban la palabra de Dios con su respeto y con su expresividad. Nadie tuvo que pedirles que se pusieran de pie. Ezra no dijo: "¿Se pondrán de pie para la lectura de la ley?" Nadie tuvo que pedirles que levantaran la mano. Nadie tuvo que pedirles que dijeran: "Amén, Amén". Nadie tuvo que pedirles que inclinaran la cara hasta el suelo.

No somos así porque nuestra cultura nos haya enseñado a controlar nuestras emociones. Hay momentos en que la palabra de Dios está haciendo un agujero en tu corazón y estás a punto de explotar, pero no vas a hacerlo porque estás más preocupado por lo que alguien pensará que por lo que la palabra de Dios está haciendo en tu corazón. Ahora, para que no me malinterprete, no estoy alentando la interrupción o el caos o espectáculos personales que son extraños. También sé que algunas personas muestran su mayor reverencia por su quietud y silencio.

"Los levitas instruían al pueblo en la ley mientras el pueblo estaba allí. Leían del libro de la ley de Dios, aclarando y dando el significado para que el pueblo entendiera lo que se leía". (vv. 7-8)

3. Un manejo adecuado de la palabra. Primero, lo leen del idioma original, el hebreo. Segundo, lo tradujeron a la lengua, idioma, de los oyentes que habría sido el arameo. Luego dice: "Dejaron en claro cuál era el punto". A lo largo del capítulo, verá un énfasis en la palabra "comprensión". Con demasiada frecuencia, la predicación no es generada por las Escrituras sino por el predicador o por alguna agenda de la iglesia. No debe decidir qué decir y luego ver si la Biblia está de acuerdo con eso. En su lugar, enseñe la Biblia y luego decida si va a estar de acuerdo con ella. Así es como funciona. Ese es el manejo apropiado de las Escrituras.

Eso es exactamente lo que creo que Pablo estaba tratando de decirle a Timoteo. "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que interpreta rectamente la palabra de verdad". (2 Timoteo 2:15) Eso no significa manejar su agenda o manipularla para lograr lo que quiere transmitir, sino simplemente ayudar a las personas a entender claramente lo que Dios quiere que entiendan. No obtienes avivamiento por una agenda preconcebida y manipulación. Obtienes avivamiento liberando con precisión el poder de la palabra de Dios. El avivamiento ocurre cuando las personas tienen hambre por la palabra, cuando honran la palabra y cuando la manejan apropiadamente.

4. Humillado por la palabra de Dios.

"Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían al pueblo, les dijeron a todos: 'Este día es consagrado al Señor, su Dios. No hagan duelo ni lloren, porque todo el pueblo había sido llorando mientras escuchaban las palabras de la ley.'" Nehemías dijo: "Ve y disfruta de comidas selectas y bebidas dulces, y envía algunas a los que no tienen nada preparado. Este día es sagrado para nuestro Señor. No te aflijas por el El gozo del Señor es vuestra fortaleza. Los levitas calmaron a todo el pueblo, diciendo: "Estad quietos, porque este es un día sagrado. No os entristezcáis. Entonces todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones de comida y a celebrar con gran gozo porque ahora entendieron las palabras que les habían sido dadas a conocer". (Nehemías 8:9-12)

Ahí está. Estalló el avivamiento.

1. El pueblo escuchó la palabra y reconoció su propio quebrantamiento y pecaminosidad. "Habían estado llorando cuando escucharon que se les leyó la ley". (v. 9) ¿Por qué? Porque al escuchar la lectura de la ley, se dieron cuenta de que no habían hecho lo que se les exigía. No habíamos obedecido a Dios. No es de extrañar que estuviéramos en cautiverio. No es de extrañar que estuviéramos en la miseria aquí abajo. Estábamos rotos. Pero su llanto se convirtió en alegría cuando se dieron cuenta de que aunque habían dejado a Dios, Dios no los había dejado a ellos. Su tristeza se convirtió en celebración.

Hay tantas personas que tienen miedo a la muerte de la palabra de Dios porque saben que les mostrará su quebrantamiento. Saben que convencerá a sus corazones y les hará daño. no quiero verlo; No quiero mirarlo. No quiero saber, déjame hacer lo mío. Lo que no entienden es que cuando enfrentan su quebrantamiento, hay celebración justo del otro lado porque la Palabra y el poder de Dios los llevan allí. Nunca conocerán ninguna felicidad o celebración de la vida real hasta que pasen por ese quebrantamiento por la palabra de Dios al otro lado.

Así es como eres humillado por la palabra de Dios.

2. Deja que la palabra de Dios te hable. Si dejas que Él te hable. Su palabra convencerá. La palabra de Dios atraviesa las fachadas que tendemos a poner y nos obliga a mirar quiénes somos realmente. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz. Más cortante que toda espada de dos filos, penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos; juzga los pensamientos y las actitudes del corazón". (Hebreos 4:12) Todos los días, necesitamos ser examinados por la palabra de Dios.

Mark Twain dijo una vez: "Algunas personas se molestan por partes de la Biblia que no pueden entender. Son las partes que entiendo las que me causan dificultades". La palabra de Dios es un espejo que nos refleja para que veamos lo que realmente somos, personas pecadoras.

Condena.

3. Consagra. "Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada se rechaza si se recibe con acción de gracias, porque es consagrado por la palabra de Dios y la oración". (1 Timoteo 4:4-5) No usamos la palabra "consagrado" todos los días, pero solo significa apartarse y prepararse para un propósito especial. Eso es lo que hace la palabra de Dios. Una vez que nos convence de nuestra propia debilidad, la palabra de Dios nos hace a

un lado y comienza a prepararnos para un propósito especial. Nos prepara para grandes cosas que no podríamos y no haríamos de otra manera. Es esa espada viviente que corta hasta el centro de nuestro ser lo que nos separa de lo que es malo y nos atrae hacia la luz.

4. La palabra de Dios completa. Completa nuestra vida. Nos preocupamos tanto por lo tangible y material que descuidamos lo espiritual. En realidad somos seres espirituales envueltos temporalmente en una tienda material de carne. Estás hecho a la imagen de Dios. Eso significa que no puedes estar satisfecho sin la palabra de Dios. Necesitas alimento para el alma. No hay forma de evitarlo. "Porque no nacisteis de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra viva y duradera de Dios". (1 Pedro 1:23) Usted existe por la palabra de Dios. Dios habló para que todas las cosas existieran, y usted tiene una relación salvadora con Jesús hoy debido a la palabra de Dios. La palabra de Dios no solo te creó, te volverá a crear. La única forma en que te sentirás completo es con una relación genuina con esa Palabra. El avivamiento es necesario. siempre lo es No lo necesitamos una vez por década, o una vez al año, lo necesitamos continuamente. La clave para el avivamiento es la palabra, el mismo aliento de Dios que debemos anhelar, honrar y manejar correctamente para que nos humille y haga de nuestras vidas una celebración para Él.

No sé cuál es tu necesidad individual hoy, pero vuélvete, arrepíentete y construye o arrepíentete, regresa y reconstruye tu relación con Dios.
Lección #1332 21 de septiembre de 1997